Salma I. GHANEM

El segundo nivel de composición de la agenda: la opinión pública y la cobertura del crimen.

La contradicción observada entre las estadísticas del crimen y las encuestas públicas realizadas en Estados Unidos, proporcionan un magnífico caso de estudio para examinar el impacto de los medios sobre la opinión pública. Las estadísticas de los últimos anos indican que el crimen se encuentra en una espiral descendente [1], a pesar de lo cual, el porcentaje de público que considera el crimen como el mayor problema del país, es ahora más alto. Esta reacción del público tiene que deberse a algo distinto a las tendencias actuales del crimen: quizá a algún tipo de pseudo-ambiente creado por los medios de comunicación de masas. Porque según Lippmann [2], la gente reacciona ante un pseudo-ambiente como si se tratara de un ambiente real.

En Texas, donde la proporción de hechos delictivos se encuentra en descenso desde 1991, las encuestas realizadas entre el público reflejan la tendencia opuesta. Los informes del Texas Department of Public Safety (1992-1995) indican que el promedio de crímenes descendió un 9,7 por ciento de 1991 a 1992 y un 8,8 por ciento de 1992 a 1993 y de 1993 a 1994. Durante el primer semestre de 1995 el promedio bajó un 5,5 por ciento con respecto a los primeros seis meses de 1994 [3].

A pesar de estas cifras, el Texas Poll registró niveles extremos de preocupación del público por el crimen, que se elevó desde el Z por ciento en el verano de 1992 a un máximo del 37 por ciento en la prima * Traducción: Esteban Morán. vera de 1994. Los últimos datos de los sondeos utilizados en el presente estudio indican que aproximadamente un 15 por ciento de los habitantes de Texas encuestados siguen pensando que el crimen constituye el problema social más importante del país.

Aun cuando es un hecho conocido que los medios tienen algo que ver con la gran preocupación del público por el crimen, se justifica una investigación que relacione empíricamente la inquietud del público ante el crimen y su actual cobertura por los medios.

1. Fundamento teórico

La teoría de la composición de la agenda postula que los elementos destacados por los medios se convierten en los elementos destacados de la agenda del público.

"La investigación sobre la organización de la agenda convierte en una realidad cuantitativa y empírica el intento expresado por Walter Lippmann en *Public Opinion*, de vincular el mundo exterior a las imágenes de nuestro cerebro a través de los medios informativos [4]

La investigación sobre la planificación de la agenda puede examinarse en dos niveles: la agenda de objetos y la agenda de atributos [5]. La agenda de objetos trata del traspaso de preferencias por determinados temas; el segundo nivel se refiere a los atributos específicos de un tema concreto y de cómo esos atributos influyen en la agenda pública. Los atributos afectan no sólo a "qué" es lo que el público piensa de esos temas, sino también a "cómo" lo piensa.

Agenda de los medios Objetos Atributos Agenda del público Primer nivel Objetos Segundo nivel Atributos

La agenda de objetos y la agenda de atributos pueden imaginarse como dos círculos concéntricos

con la agenda de temas ocupando el círculo exterior y la agenda de atributos circunscrita en ese círculo. Kosicki se refiere a la organización de la agenda como "la cáscara del tópico [6]. Puede decirse que la cáscara del tópico está constituida por los temas que se examinan y los atributos serían la exploración de lo que hay en su interior. Noelle-Neumann y Mathes sugieren que el contenido de los medios puede examinarse a tres niveles: composición de la agenda, enfoque y valoración [7]. La composición de la agenda se refiere a la importancia de los temas y problemas tratados; el enfoque, a su definición; y la evaluación, a la creación de un estado de opinión. Puede sustituirse fácilmente el término "composición de la agenda" por "primer nivel de composición de la agenda", y los dos segundos niveles por "segundo nivel de composición de la agenda".

Esa vinculación entre los dos niveles de la composición de la agenda se remonta a la idea de Walter Lippmann de las imágenes en nuestro cerebro [8]. Al examinar los atributos de una foto, podemos conseguir una imagen más detallada de la misma. El examen de atributos es análogo al de un objeto visto a través de una lente de aumento, mientras que la agenda de temas no es sino una observación a simple vista. Los atributos de un objeto son el juego de perspectivas o puntos de vista que los periodistas y el público dedican a su contemplación. De la forma en que el marco de la noticia influye en la agenda pública, surge el segundo nivel de composición de la agenda.

Ha habido algunos estudios sobre este segundo nivel de composición de la agenda incluso antes de que se comenzara a teorizar en ese terreno. Con el tema de las elecciones presidenciales, Weaver, Graber, McCombs y Eyal organizaron un debate sobre los atributos de la agenda o descripciones de los candidatos a la presidencia, y la agenda de atributos sobre la imagen de los candidatos ante los votantes [9]. Se halló una estrecha correlación entre la agenda de los medios y la del público. Becker y McCombs estudiaron las primarias presidenciales de 1976 y encontraron una considerable analogía entre la agenda de atributos de *Necusureek* y la agenda de atributos de los demócratas de Nueva York, en sus descripciones de los candidatos [10].

Dejando aparte las elecciones presidenciales, Benton y Frazier [11] examinaron la cuestión económica a tres niveles de la información: en el primer nivel se incluían temas generales – en este caso, la economía –. En el segundo, los que podemos llamar subtemas, con sus problemas, causas y soluciones. Y en el tercero, una información más específica sobre los subtemas. Una vez más se halló una correspondencia entre la agenda de los medios y la del público.

La investigación de Iyengar y Simón sobre la cobertura de la crisis del Golfo Pérsico nos proporciona un buen ejemplo de la diferencia que existe entre los dos niveles de la composición de la agenda [12]. Cuando los corresponsales informan que la crisis del Golfo constituye el problema más importante con que se enfrenta la nación, estamos en el primer nivel. Cuando especulan con las opciones militares o diplomáticas del conflicto, nos encontramos en el segundo nivel.

Son muchos los investigadores – Iyengar y Simón entre ellos –, que hacen una distinción entre los dos niveles de la elaboración de la agenda llamando "marcos" a los atributos. La diferencia principal entre lo que se ha escrito sobre los marcos y el segundo nivel de la composición de la agenda estriba en que en este último se estudia el impacto que producen los marcos de las noticias sobre la agenda pública, mientras que son muchos los estudios sobre marcos que se han centrado únicamente en los propios marcos.

Los marcos "atraen la atención sobre algunos aspectos de la realidad a la vez que oscurecen otros elementos, lo cual podría producir distintas reacciones en las audiencias [13]. Entman afirma también que "el enfoque que se le da a las noticias influye poderosamente en la opinión pública" [14]. Tankard, Hendrickson, Silberman, Bliss y Ghanem describen el marco de los medios como

"la idea central de la organización de los contenidos informativos que proporciona un contexto y sugiere que el tema se encuentra sometido a los procesos de selección, valoración, exclusión y elaboración" [15].

Para el examen de los atributos o marcos de un tema, es necesaria una aproximación multidimensional, con el fin de captar las complejidades del asunto. Quizá la forma más sencilla de comprender el aspecto multidimensional de los marcos es recurrir a su similitud con el marco de un cuadro. Puede pensarse en el marco de un cuadro con referencia a lo que abarca. El marco de un cuadro, no sólo determina lo que encierra, sino que además establece el tono del cuadro. Un marco muy adornado da al cuadro un tono diferente al que le proporciona un marco rústico [16]. Puede añadirse a esta metáfora del marco de un cuadro, la colocación y el tamaño del marco, así como lo que abarca. Un marco muy grande, colocado a la entrada de una casa llamará mucho más la atención que un pequeño cuadro colgado en una esquina oscura de la pared. Lo mismo puede decirse del tipo de pintura que se encuentra dentro del marco. Una obra de Picasso podría o no llamar la atención tanto como un Van Gogh.

La metáfora del marco de un cuadro es muy útil a la hora de conceptualizar marcos y atributos. Los marcos de los medios pueden dividirse en: subtema de una noticia, mecanismos que la enmarcan (tamaño y sitio), atributos cognoscitivos y atributos afectivos. Esta división refleja en cierta medida la discusión de Gamson y Modigliani sobre los mecanismos del marco y los del razonamiento [17] . Estas dos ultimas dimensiones recogen también el aserto de McCombs según el cual los mensajes informativos son a la vez cognoscitivos y afectivos [18] .

Las cuatro dimensiones pueden ayudar a la creación de marcos para otros temas. Uno de los puntos débiles de los estudios sobre marcos estriba en que los atributos de un tema no pueden generalizarse para incluir a otros. Pero aun cuando las subdimensiones no pueden generalizarse, las cuatro dimensiones de mayor tamaño pueden servir de base para abordar marcos específicos.

| Atributos | | |
|---------------|---|----------------|
| | Agenda de medios | Agenda pública |
| Primer nivel | Objetos | Objetos |
| Segundo nivel | Atributos a. Subtemas b. Mecanismos de marcos c. Elementos afectivos d. Elementos cognoscitivos | Attributos |

a)

a) Subtemas

La discusión de los temas y subtemas de un asunto nos retrotrae a las variables independientes de los niveles primero y segundo de la composición de la agenda. La variable independiente del primer nivel de la composición de la agenda se refiere al tipo de asuntos que cubre el medio. McCombs y Shaw utilizaron la siguiente lista de cuestiones principales, basada en los resultados de una encuesta: política exterior, seguridad ciudadana, política fiscal, seguridad social y derechos civiles . [19]

McLeod, Becker y Byrnes aportaron también una lista de asuntos y preguntaron después a los encuestados si los conocían [20]. He aquí los temas: gastos de defensa, lucha contra el crimen, honradez en el gobierno, liderazgo mundial de Estados Unidos, guerra de Vietnam y cargas fiscales. La mayor parte de los estudios del primer nivel examinan la correlación entre los temas destacados por los medios y los elegidos por el público.

Los atributos, o variable independiente del segundo nivel de la composición de la agenda, pueden considerarse como subtemas dentro de un asunto determinado. Brosius y Eps examinaron la cobertura de los ataques a extranjeros y solicitantes de asilo en Alemania, y señalaron subtemas como juicios, extranjeros, ataques y actuación política [21]. Katz consiguió reducir todas las informaciones de crímenes a uno o más de entre cuatro subtemas relacionados con los delitos burocráticos, la integridad de la colectividad, la competencia personal o las incompatibilidades morales de la política [22]. Y aun cuando esos investigadores no estaban examinando el segundo nivel de la composición de la agenda su investigación proporciona ejemplos de temas desglosados en subtemas.

Desde el punto de vista de la composición de la agenda, Rogers, Dearing y Chang codificaron la cuestión del SIDA clasificándola en trece subtemas que les permitiera estudiar el aspecto polifacético del tema. Los subtemas trataban desde la política del gobierno hasta la ética [23]. Takeshita y Mikami dividieron su estudio de la composición de la agenda en asuntos generales destacados, por un lado, y preferencias de subtemas por el otro, y estudiaron los efectos de la importancia concedida por los medios a un subtema concreto sobre la concedida por los votantes a ese mismo subtema. Encontraron pruebas del segundo nivel de composición de la agenda, tanto para la televisión como para los periódicos [24].

La flojedad de los estudios que se centran en los subtópicos se debe a que en la mayor parte de esos trabajos el investigador presenta una lista de marcos basada en sus propias sensaciones y procede entonces al análisis de ese material. Se origina entonces el problema de la falta de distinción entre el análisis del contenido en general y el examen de los marcos. Presentar una lista de marcos para cada tema equivale a acudir al sistema de diccionario en el análisis de contenidos digitalizados en los que se han creado distintos diccionarios para un tema determinado. [25]

b) Mecanismos de los marcos

La segunda dimensión que ha de tenerse en cuenta al examinar los marcos de los medios se refiere a la importancia que éstos conceden a factores como emplazamiento, extensión y otros elementos que influyen en la importancia de la noticia. La extensión del artículo, el lugar que ocupa en la página y en el periódico pueden ser factores del aumento de la preferencia hacia el tema que se cubre. Las fotos, sumarios, subtítulos, etc., sirven para reforzar la importancia de una buena colocación de esa información en el periódico. Este aspecto de la preferencia por un asunto determinado debe examinarse cuando se investiga la relación entre la preferencia por determinados temas en los medios y las preferencias del público. Tankard y otros se refieren a esos puntos focales de la presentación de las noticias y los denominan "mecanismos de los marcos" [26]

Los estudios sobre composición de la agenda se centran en la cantidad de veces que se menciona un tema en los medios. La frecuencia con que se toca un asunto tiene probablemente más influencia que cualquier otro mecanismo del marco, pero los mecanismos de los marcos podrían servir como catalizadores de la frecuencia en lo que se refiere a la composición de la agenda.

c) Dimensión afectiva

Teniendo en cuenta que las noticias comunican mucho más que hechos [27], se examina en esta dimensión el aspecto afectivo de las informaciones. La dimensión afectiva se refiere a la respuesta emocional del público que podría resultar de la cobertura de un hecho por los medios. Una de las vías que éstos utilizan para obtener esa respuesta afectiva es la estructura narrativa de la noticia. Koch llega al extremo de igualar el marco con la propia narración [28].

La forma en que se estructura una información se centra – y por lo tanto establece límites – en las causas y resultados de la noticia [29]. Schudson afirma que la fuerza de los medios se encuentra en la forma en que aparecen sus informaciones [30]. La narrativa vincula a los componentes del quién, qué, dónde, por qué, cómo y cuándo que constituyen el contenido del mensaje [31].

Vemos aquí al periodista como a un narrador de historias [32]. Los investigadores distinguen dos formas de narrativa: la crónica y el reportaje. La crónica se basa más en el estilo de pirámide invertida y narra un acontecimiento digno de ser considerado como noticia. El reportaje, por su parte, atrae al lector por su estilo. Donohew, por ejemplo, sugiere que las narraciones o los reportajes ordenados cronológicamente tienden a producir en los lectores un interés sensiblemente mayor que el tradicional estilo de sumarios [33].

Hay otros dos elementos que podrían influir en el público y que se basan en nuevos valores, como la proximidad y el interés humano, que podrían hacer que el lector o el telespectador se identifiquen más estrechamente con el objeto de la información. Ambos valores son productos a la vez culturales e institucionales [34]. Price y Tewksbury afirman que los nuevos valores ayudan a determinar, al redactar la noticia, las facetas de interés y los detalles que hay que resaltar [35].

Estrechamente unida al interés humano de la noticia va la introdución del elemento humano en los reportajes. Según afirma Elliott en su estudio del secuestro de un avión comercial, los motivos políticos de los secuestradores son demasiado difíciles de cubrir y de ahí que los medios se orienten hacia los elementos humanos del suceso dedicándose a los parientes y amigos de los rehenes [36]. Y no sólo porque los motivos políticos sean complicados, sino porque el elemento humano puede convertirse fácilmente en un reportaje con principio, desarrollo y desenlace.

El elemento humano de gran parte de la información se relaciona con la tendencia de los medios a personalizar las historias. "Los sucesos que se refieren a personas individualmente consideradas tienen grandes probabilidades de convertirse en reportajes de actualidad" [37]. Según Hall, la personalización de las noticias aísla a la persona de un contexto social e institucional de importancia. Al llevar la historia a ese nivel personal, el lector podría sentirse identificado con los acontecimientos que se narran, y sentirse así más afectado por lo que sucede. [38]

d) Dimensión cognoscitiva

Esta dimensión se ocupa de las categorías cognoscitivas generales que podrían ayudar a determinar si los medios y la audiencia sustentan la misma opinión sobre el problema. Las categorías cognoscitivas podrían apartarnos de las categorías del asunto al identificar el significado de los temas cualesquiera que fueran éstos. Edelstein, Ito y Kepplinger estudiaron la situación problemática a que podría dar lugar la cuestión de los marcos generalizables [39]. Aun cuando no utilizaron el término "marcos", su concepto es muy aplicable a los marcos. Edelstein afirma que la situación problemática podría contribuir a aclarar la equivalencia de significados entre los medios y las audiencias [40]. Si, por ejemplo, los medios presentan las noticias como problemas de una

situación de conflicto y la audiencia detecta también conflicto, tanto los medios como el público pensarán en los problemas del conflicto.

Hendrickson utilizó también las categorías generales y examinó la cobertura de los malos tratos a los niños empleando un marco ecológico [41]. En esta estructura se encuentran cinco dimensiones: el individuo, el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. La similitud entre la estructura ecológica y la situación problemática estriba en la distinción que se hace entre la identificación del problema considerado desde un punto de vista individual, o desde una perspectiva social. La estructura ecológica es más detallada que la situación problemática.

Yyengar utiliza las categorías de marcos temáticos y episódicos para examinar la cobertura de noticias [42]. El marco episódico de la información se centra en hechos concretos o casos, mientras que el temático sitúa el tema en un contexto general. Análoga a los marcos temáticos y episódicos es la división en las categorías abstracta y concreta que realizan Yagade y Dozier [43]. Igualan los temas concretos con los visuales y de fácil comprensión.

Al estudiar las causas y soluciones, Klandermans y Sydney examinaron los movimientos sociales y afirman que cada movimiento social tiene una ideología que contiene una diagnosis (causas y agentes sensibles), una prognosis (lo que hay que hacer) y una lógica (quién tiene que realizar la labor y qué pasos se requieren) [44].

Según Rucinski, la construcción social de la realidad se refiere a las atribuciones de causas y soluciones [45]. Maher investigó las causas de un problema de contaminación en Austin, Texas. Examinó las que se mencionaban en el periódico local y halló una perfecta correspondencia con la percepción de las causas que tenía el público. [46]

2. Alcance de este estudio

El estudio trata de explorar el segundo nivel de la composición de la agenda y las dimensiones del marco de los medios que se dieron en Texas con motivo de la disparidad mencionada anteriormente entre la preocupación del público y los índices reales de criminalidad. Muchos expertos han examinado la cobertura del crimen por los medios. Se ha explicado por qué el crimen es un tema esencial en los medios [47]. Otros investigadores han documentado la disparidad existente entre las estadísticas reales del crimen y su cobertura en los periódicos [48]. Los efectos de este régimen constante de crimen y violencia han sido investigados por Gordon y Heath [49], Williams y Dickinson [50], Liska y Baccaglini [51], y Gebotys, Roberts y DasGupta [52]. En este trabajo se estudia la cobertura del crimen y sus efectos desde la perspectiva de ambos niveles de composición de la agenda. Para el primer nivel, se examina la relación que existe entre el volumen de la cobertura del crimen por los medios y la opinión pública. El segundo nivel se explora mediante el examen de los diversos atributos de esta cobertura y el lugar de preferencia que ocupa el crimen en la agenda pública. Se han sometido a prueba dos hipótesis importantes:

H1: El lugar destacado que otorgan los medios al crimen influye en la preferencia que se concede al crimen en la agenda pública.

H2: La importancia que alcanzan ciertos atributos en la cobertura del crimen influirá en el nivel de importancia que ocupe el crimen en la agenda pública.

Para la segunda hipótesis o hipótesis diagonal (vid. diagrama de la página 164), se estudiaron los atributos de acuerdo con lo que se incluye en el marco del cuadro (subtemas del crimen), el tamaño

y colocación del marco (mecanismos) y detalles del cuadro (dimensiones afectivas y cognoscitivas). La dimensión afectiva se estudió determinando si la noticia se redactó con arreglo al estilo tradicional o cronológico, la proximidad del hecho al lector, el aspecto personal o interés humano del suceso, así como los elementos específicamente desarrollados para la cobertura del crimen.

Esos elementos incluyen la relación ente la víctima y el perpetrador y la sensación de distancia social que existe entre el crimen y el lector medio. La dimensión cognoscitiva se exploró mediante el examen de si se le dio o no a la noticia un contexto amplio y si se ofrecieron soluciones.

3. Metodología

Se utilizó una combinación de datos primarios y secundarios para examinar la relación existente entre la cobertura del crimen por los medios y la preocupación del público. Para ayudar a la selección de atributos específicos, se organizó un grupo de estudio que facilitara la identificación de los atributos de la cobertura de los medios que pudieran explicar la preocupación pública por el crimen.

Se analizaron los contenidos del *Houston Chronicle* y el *Dallas Morning Ney* se correlacionaron con los resultados del Texas Poll (organismo de sondeos) para comprobar si existía una relación entre la cobertura y la opinión pública. Se codificaron las noticias relacionadas con el crimen publicadas por ambos diarios durante una semana elegida al azar entre las dos anteriores a la realización de elecciones que, en número de diez, daban comienzo en el verano de 1992 y terminaban en el otoño de 1995. Se codificaron .todas las noticias de crímenes contenidas en todas las secciones del periódico, con la excepción de las producidas fuera de Estados Unidos en las que no se encontrara implicado ningún ciudadano americano. Se incluían, sin embargo, no sólo las informaciones de actos criminales, sino también otras marginales, como el control de armas de fuego y la reforma penitenciaria.

Se codificaron 2.330 informaciones y la verificación del intercodificador dio como resultado un coeficiente de fiabilidad del 92,2 por ciento. Las noticias seleccionadas se obtuvieron, casi a partes iguales, de ambos diarios.

4. Resultados

La primera hipótesis establece que la preferencia del público por el crimen es el resultado de la preferencia del suceso en los medios. En términos operativos, esta hipótesis sobre el primer nivel de elaboración de la agenda afirma: "Se hallará una correlación positiva entre el número total de informaciones de sucesos criminales difundidos por los medios y el porcentaje de ciudadanos de Texas que declaran que el crimen es el principal problema con que se encara el país."

La Hipótesis 1 tuvo apoyos. La *rho de Spearman*, es decir, la correlación entre el número de informaciones y la preocupación del público por el crimen es del 0,70 (p <0,01). Se repasó el análisis por segunda vez, excluyendo ahora dos asuntos criminales de gran difusión como fueron los de O. J. Simpson y la cantante tejana Selena. Ambos casos fueron objeto de una amplísima cobertura debido a la popularidad de los implicados. Al excluirlos, la relación recíproca saltó a 0,73 (p '<0,01). La correlación positiva entre el número de informaciones y la preocupación del público por el crimen cubre diez periodos de tiempo y nos revela cómo el ascenso y descenso de la preocupación del público se encuentra en relación con la cantidad de información publicada por los medios.

La segunda hipótesis se refería a la hipótesis diagonal del segundo nivel de composición de la agenda, según la cual, la importancia concedida a ciertos atributos en la información sobre crímenes, influye en la preferencia del crimen en la agenda pública. En la Tabla 1 figuran los resultados obtenidos para todas las dimensiones de la segunda hipótesis.

Tabla 1

Relación existente entre las cuatro dimensiones de los atributos y la preocupación pública por el crimen durante diez periodos de tiempo

| Atributo | Elementos | rho de Spearmen |
|-------------------------|--|-----------------|
| 14004004000 | Estsfa | 0.76** |
| Subtemas | Robo | 0.68* |
| | Deltocuencia juvenil | 0,60* |
| | Assinato | 0,50* |
| | Violencia | |
| | -Todas las articulas | 0,23 |
| | -Sin los casos Simpson y Selena | 0.53* |
| | | |
| | Primera plana | 0,05 |
| | Primera página de sección interior | |
| | -Todos los artículos | 0.86** |
| | —Sin los casos Simpson y Selena | 0,82* |
| Mecanismos de marcos | Mitad superior | |
| | -Todos los articulos | 0,57* |
| | -Sin los casos Simpson y Selena | 0,58* |
| | Fotos | 0,41 |
| | Gráficos | -015 |
| | Datos de encuestas | 0,18 |
| | Subtitulos | |
| | -Todos los articados | 0,15 |
| | -Sin los casos Simpson y Selena | 0,59* |
| 2010 PW 12-2 2 11 1/2 2 | Artículos escritos en forma de crónica | 0.31 |
| | Número de citas | 3/6 |
| | -Todos los articulos | 0.55* |
| | —Sin las casos Simpson y Selona | 0.75** |
| Dimensión afectiva | Lugar del crimen | *4. 50 |
| | -Crimes local | 0.64* |
| | -Crimen en Teias | 0.74* |
| | -Temas de crimenes en general | 0.75** |
| | El criminal y su victima no se conocen | LESS 300 (0) |
| | Casos en los que el lector podría sentirse | 0.000 |
| | amenazado personalmente | Myddi C. |
| | Temas | |
| Dimensión cognoscitiva | -Todos las artículos | 0.62* |
| Commission organization | -Sin fos casos Simpson y Selena | 0.71** |
| | Cen no casy desipon y scicia | - |

^{*} p X0,05 **p X0,005

Al llegar a este punto, se identificaron 13 atributos diferentes de la cobertura de noticias como anuncios significativos de las preferencias del crimen en la agenda pública. Es interesante constatar que el valor medio de las 13 predicciones es O,Q, muy próximo al de la correlación general hallada para la Hipótesis 1, Los valores relativamente elevados de las correlaciones para los dos niveles de la elaboración de la agenda deben considerarse desde ambos niveles.

Llegado este momento, podría decirse que los árboles no dejan ver el bosque. Pero en la búsqueda del bosque y para una mejor exploración de las cuatro dimensiones de los atributos, se analizaron los factores de las trece variables significativas (las que lo son para todos los artículos). Y aunque

dieron como resultado tres factores estadísticamente correctos, no tienen ningún sentido conceptual. Los tres factores se encuentran en la Tabla 2.

Tabla 2 Análisis de factores de las trece variables significativas

| | Factor 1 | Factor 2 | Factor 3 |
|--|----------|----------|----------|
| Personalmente amenazado | 0,766 | 0,217 | 0,414 |
| Mitad superior | 0,390 | 0,869 | -0,105 |
| Estafa | 0,875 | 0,144 | 0,195 |
| Tema general | 0,624 | 0,542 | 0,144 |
| Crimen local | 0,457 | -0,142 | 0,822 |
| Primera página sección interior | 0,724 | 0,183 | 0,536 |
| Delincuencia juvenil | 0,942 | 0,108 | 0,133 |
| Asesinato | -0,074 | 0,411 | 0,889 |
| Número de citas | 0,068 | 0,923 | 0,258 |
| Robos | 0,708 | 0,419 | 0,177 |
| Crimen en Tejas | 0,535 | 0,246 | 0,745 |
| El criminal y su victima no se conocen | 0,344 | 0,755 | 0,412 |
| Temas | 0,732 | 0,440 | 0,059 |
| Porcentaje de verianza | 59,1 | 13,6 | 12,0 |
| Valores propios | 7,68 | 1,76 | 1,56 |

Con el fin de aclarar aún más los resultados, se examinaron las variables empleadas para operar con cada una de las cuatro dimensiones. En cinco casos se pudieron crear índices partiendo del análisis de factores. Se trata de variables que se adecuan conceptualmente, agrupadas por el análisis de factores. Tres de los índices se aplican a las dimensiónes afectivas, uno a la dimensión subtemas y otro a la dimensión presentación o mecanismos de marcos.

En la Tabla 3 pueden verse los índices con las comprobaciones de fiabilidad y las relaciones recíprocas existentes entre los índices y la preocupación del público por el crimen.

Tabla 3

Índices de variables de cada dimensión, comprobaciones de fiabilidad y correlación entre los índices y la preocupación pública por el

crimen, en diez períodos de tiempo

Tabla 3

Índices de variables de cada dimensión, comprobaciones de fiabilidad y correlación entre los índices y la preocupación pública por el crimen, en diez períodos de tiempo

| Índice | a de Cronbach | Rho de Spearmen |
|---|---------------|-----------------|
| Índice afectivo ! (Datos + Víctima y agresor no se conocen entre sí) | 0,85 | 0,70* |
| Índice afectivo 2 (Crímenes en general + Casos en que el lector se siente amenzado) | 0,67 | 0,78** |
| Índice afectivo 3 (Crimen local + Crimen en Tejas) | 0,88 | 0,73** |
| Índice subtemas (Estafa + Delincuencia juvenil + Robos) | 0,86 | 0,69* |
| Índice Presentación (Primera página + Mitad superior) | 0,37 | 0,86** |

^{*} p <0,05 **p <0,01

Se observa en la tabla que los tres índices afectivos y la colocación en primera página de secciones interiores se hallan en estrecha correlación con la preocupación pública por el crimen. Tres de los índices mantienen una correlación aún más acusada que la de la primera hipótesis sobre el primer nivel de la composición de la agenda.

5. Conclusión

Este trabajo representa un intento de explicar la disparidad existente entre las cifras reales de crímenes y los datos de las encuestas, a través de la información de sucesos de dos importantes periódicos de Texas: el *Houston Chronicle* y el *Dallas Morning News*, durante diez periodos trimestrales, a lo largo de más de dos años.

Además de reproducir la hipótesis básica de la composición de la agenda, se estudia en este trabajo la relación que existe entre los atributos del crimen en la agenda de los medios y la incidencia del crimen en la agencia pública, es decir, la forma en que la cobertura de un suceso por los medios influye en lo que el público piensa sobre la cuestión.

Se observa en este estudio cómo se correlacionan de forma significativa 13 variables con la opinión pública. De esas 13 variables, cuatro pertenecen a la dimensión de subtemas, dos a la dimensión de mecanismos del marco, seis a la dimensión afectiva y una a la dimensión cognoscitiva. Las variables significativas que se hallaron para las cuatro dimensiones inducen a creer que es necesario observar los marcos o atributos con una perspectiva multidimensional. La perspectiva multidimensional es como pescar con red en lugar de hacerlo con cana. Aun cuando haya quien no esté de acuerdo con el empleo de la red, es la única manera de captar la complejidad de los mensajes. Y a pesar de que gran parte de las variables estudiadas no son susceptibles de generalizarse para todos los temas, las cuatro dimensiones que las cubren podrían ser el marco de aplicación de otros atributos específicos para otros temas.

Necesitamos investigar otros asuntos públicos para ver cómo se sostienen las cuatro dimensiones de atributos. La obtención de variables para cada dimensión no es tarea fácil, pero pueden

emplearse las cuatro dimensiones como tipología de ayuda para la selección de variables.

Por lo que se refiere al modelo teórico, se necesita trabajar más en la exploración de la agenda de atributos en el segundo nivel de composición de la agenda. Este estudio se ha centrado en la hipótesis diagonal, de acuerdo con la cual, los atributos de la cobertura por los medios afectan a la preferencia de temas por parte del público. El paso siguiente consiste en seguir examinando la hipótesis horizontal que establezca que los atributos de la cobertura por los medios afectan a la agenda pública de atributos, es decir "cómo" el relato de un suceso por los medios afecta al "cómo" opinará el público sobre la cuestión.

[1] LACAYO, R., "Law and Order", en *Time Magazine*, 15 de enero de 1996, p. 48; MORIN, R., "Crime Time: The fear, the facts: How the sensationalism got ahead of the stats (Outlook)", en *The Washington Post*, p. C1.

[2] LIPPMANN, W., Public Opinion, Praeger, New York, 1922.

[3] Texas crime report: Crime in Texas 1992, 1993, *l*Texas Department of Public Safety, Austin.

[4] McCombs, M, "Explorers and surveyors: Expanding strategies for agenda setting research", en *Journalism Quarterly*, 69, 1992, p. 815.

[5] McCombs, M, y Evatt. D, (1995). Los temas y los aspectos. Explorando una nueva dimensión de la agenda setting", en *Comunicación y Sociedad*, Vol. VIII, Núm. 1, 1995, pp. 7-32.

[6] Kosicki, G., "Problems and opportunities in agenda-setting research", en *Journal of Communication*, 43, 1993, pp. 100-127.

[7] Noelle-Newmann, E. y Mathes, R., "The 'event as event' and the 'event as news': The significance of 'consonance' for media effects research", en Europexn Journal of *Communication*", 2, 1987, pp. 391-414.

[8] Lippmann, op. cit.

[9] Weaver, D. Graber, D., McCombs, M. y Eyal, C., Media agenda setting in a presidencial election: Issues, images and interest, Praeger, New York, 1981.

[10] BECKER, L. y McCOMBS, M., "The role of the press in determining voter reactions to presidential primaries", en *Human Cornmunication Research*, *4*, 1978, pp. 301-307.

[11] BENTON, M. y FRAZIER, P., "The agenda setting function of the mass media at three levels of 'information holding", en *Communicatum Research*, *3*, 1976, pp, 156-171.

[12] IYENGAR, S. y SIMON, A., "News coverafe of the Gulf crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming, and framing", en *Communication Research*, 20, 1993, pp. 365-383.

[13] ENTMAN, R., "Framing: Towar clarification of a fractured paradigm", en *Journal of*

- Communication, 43, 1993, p. 55.
- [14] ENTMAN, R., Democracy without citizens: Media and the decay of American politics, Media and the decay of American politics, Oxford University Press, New York, 1989, p. 75,
- [15] TANKARD, J., HENDRICKSON, L., SILBERMAN, J., BLISS, K. y CHANEM, S., "Media Frames: Approaches to conceptualization and measurement". Comunicación presentada a la división Communication Theory and Methodology, en la conferencia anual de la Association for Education in Journalism and Mass Communication, Boston, Mass., Agosto, 1991, p. 3.
- [16] Ibid.
- [17] GAMSON, W. y MODIGLIANI, A., "Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach", en *American Journal of Sociology*, 95, 1989, pp. 1-37. Op. *cit*.
- [18] McCombs, M. "Explorers and surveyors...", op. cit.
- [19] McCombs, M. "The Agenda-setting function of mass media", op. cit.
- [20] McLEOD, J., BECKER, L. y BYRNES, J., "Another look at the agenda-setting function of the press", en *Communication Research*, 1, 1974, pp. 131-165.
- [21] BROSIUS, H. y Ees, P., The role of key events in news selection: Framing in the coverage of attacks against foreigners and asylum seekers in Germany, Comunicación presentada a la conferencia anual de la International Communication Association, Sidney, Australia, 1994.
- [22] KATZ, J., "What makes crime 'news'?", en Media, culture and society, 9, 1987, pp. 47-75.
- [23] ROGERS, E., DEARING, J. y CHANG, S., "AIDS in the 1980s: The agenda-setting process for a public issue", en *Journalism Monographs*, 126, 1991.
- [24] TAKESHITA, T y MIKAMI, S., "How did mass media influence the voter's choice in the 1993 general election in Japan? A study of agenda-setting", en *Keio Communication Reviecu*, 17, 1995, pp. 27-41.
- [25] KRIPPENDORFF, K., Content Analysis: An introduction to its methodology, Sage Publications, New York, 1980.
- [26] TANKARD, J., op. cit., p. 15.
- [27] McCOMBS, M., "Explores and surveyors", op. cit.; PATTERSON, T., Out of order, Alfred A. Knopf, New York, 1993.
- [28] KOCH, T., The news as mith: Fact and context in journalism, Greenwood Press, New York, 1990.
- [29] SCHULMAN, N., "A narrative theory approach to understanding news and journalistic form", en *Ecquid Novi*, 11, 1990, pp. 3-19.
- [30] SCHUDSON, M., "The politics of narrative form: The emergence of news conventions in print and television", en *Daedalus*, 111, 1982, pp. 97-112.
- [31] BENNETT, W. y EDELMAN, M., "Toward a new political narrative", en Journal of

- Communication, 35, 1985, pp. 156-171.
- [32] BARKIN, S., "The journalist as storyteller. An interdisciplinary perspective", en *American Journalism: The publication of the American Journalism Historians Association*, 1984, pp. 27-33.
- [33] DONOHEW, L., "Newswriting styles: What arouses the reader?", en Newspaper Research Journal, 3, 1993, pp. 3-6.
- [34] HALL, S., "A world at one with itself", en S. COHEN y J. YOUNG (Eds.), *The manufacture of news: social problems, deviance and the mass media*, Sage Publication, Newbury, CA, 1981, pp. 147-156.
- [35] PRICE; V: y TEWKSBURY, D., "News values and public opinión: A theoretical account of media priming and framing", Comunicación presentada en la conferencia anual de la International Communication Association, Albuquerque, NM, 1995.
- [36] ELLIOTT, D., "Family ties: A case study of coverage of families and friends during the hijacking of TWA flight 847", en *Political Communication and Persuasion*, 5, 1988, pp. 67-75.
- [37] FOWLER, R., Language in the news: Discourse and ideology in the British Press, Routledge, New York, 1991, p. 91.
- [38] HALL, S., op. cit.
- [39] EDELSTEIN, A., ITO, Y. y KEPPLINGER, H., Communication & Culture: A comparative approach, Longman Inc., White Plains, N. Y., 1989.
- [40] EDELSTEIN, A., "Thinking about the criterion variable in agenda-setting research", en *Journal of Communication*, 43, 1993, pp. 85-99.
- [41] HENDRICKSON, L., "Effects of framing uniformity on the perception of child neglect as a 'family problem", Comunicación presentada a la Conferencia anual de la International Communication Association, Mass Communication Division, Alburquerque, NM., 1995.
- [42] IYENGAR, S., *Is anyone responsible?* How television frames political issues, The University of Chicago Press, Chicago, 1991.
- [43] YAGADE, A. y DOZIER, D., "The media agenda-setting effect of concrete versus abstract issues", en *Journalism Quarterly*, 67, 1990, pp. 3-10.
- [44] KLANDERMANS, H. y SIDNEY, T., International social movement research: A research anual. From structure to action: comparing social movement research across cultures, JAI Press, Greenwich, Conn., 1988.
- [45] RUCINSKI, D., "Personalized bias in news: The potency of the particular", en *Communication Research*, 19, 1992, pp. 91-108.
- [46] MAHER, Michael, Media framing and sali«ce of the population issue: A multi-method approach, Tesis doctoral inédita. University of Texas, Austin, 1995.
- [47] FISHMAN, M., Manufacturing the News, University of Texas Press, Austin, Texas, 1980; GRABER, D., Crime news and the Praeger, New York, 1980; HUGHES, H., News and the human

interest story, Greenwood Press, New York, 1968.

- [48] GRABER, D., op. cit.; LOTZ, R., *Crime and the American Press*, Praeger, New York, 1991; SHELEY, J. y ASHKINS, C., "Crime, crime news and crime views", en *Public Opinion Quarterly*, 45, 1981, pp. 492-506; WINDHAUSER, J., SEITER, J. y WINFREE, T., "Crime news in the Louisiana Press", en *Journalism Quarterly*, 676, 1991, pp. 3-10.
- [49] GORDON, M. y HEATH, L., "The news business, crime and fear", en D. L. PROTESS y M. McCOMBS (Eds.), *Agenda setting: Readings on media, public opinion, and policy making,* Lawrence Erlbaum & Associates, Hillsdale, NJ, 1991, pp. 71-74.
- [50] WILLIAMS, P. y DICKINSON, J., "Fear of crime: Read all about it? The relationship between newspaper crime reporting and fear of crime", en *British Journal of Criminology*, 33, 1993, pp. 33-56.
- [51] LISKA, A. y BACCAGLINI, W., "Feeling safe by comparison: Crime in the newspapers", en Social Problems, 37, 1990, pp. 360-374.
- [52] GEBOTYS, R., ROBERTS, J. y DAS GUPTA, B., "News media use and public perceptions of crime seriousness", en *Canadian Journal of Criminology*, *30*, 1988, pp. 3-16.